por qué

Porque la crítica literaria es una de las señas de ident
de esta nuestra casa. Y a las pruebas nos remitimos,
queridos.

pub

pub

pub

Librofilia 2011

lista | lo mejor | premios notodo | libros | literatura

De lo bueno (en libros), lo mejor

Ya lo hemos hecho con la música nacional e internacional, con las películas que han aterrizado a nuestras pantallas durante este curso que nos acaba de dejar; y ahora le toca el turno a los libros: literatura más narrativa, ensayística o poética, novela gráfica y cómic, arte, fotografía. Libros. En sentido general. Una breve y dura selección en la que todos los que colaboramos en este nutrida sección durante todo el curso procuramos ponernos de acuerdo y que surja eso que en política se llama quórum. Lo conseguimos a tiempo parcial, y esta es nuestra selección de los veinte títulos publicados en 2011 bajo licencias editoriales estatales. Así lo hemos querido.

20. Javier Cejas - Spain for foreigners (Morsa)
Javier Cejas podría haber formado parte del equipo chanante, al menos a juzgar por su trazo, su creatividad, su humor y su sagacidad a la hora de crear temáticas. Su **Spain for the Foreigners** es una guía tan básica como kitsch del erario público español, de nuestras filias y nuestras fobias para que los extranjeros nos conozcan desde nuestra pureza más realista, cañí y musculosa. Gráfica de lomo ancho. **Cejas** logra crear una bandera de nuestro país tan feísta como realista, tan hiriente como natural, tan provocativa como graciosa. Desde las diferentes versiones de lo que es el País Vasco según los extranjeros –y los españoles- (los pueblerinos con txapela o los terroristas etarras) a qué es un guardia civil, el retrato del mítico gol de **Marcelino**, la copla, el whisky DYC y los cigarrillos Sombra, la diferencia entre los nazarenos de Semana Santa y los miembros del Ku Klux Klax, qué es un gitano y qué un payo o personalidades míticas como **María Jesús y su acordeón** o **Félix Rodríguez De la Fuente**. Un compilado de mitos y leyendas tan deformes como nuestro ¿amado? país.

19. A la guerra con Satán. La Iglesia del Juicio Final & El Proceso (La Felguera Editores)
Probablemente la época más cercana a nosotros en la que el culto a Satán era una verdad creciente precisamente por esa apertura de libertades y por ese afán contracultural que imperaba fue la segunda mitad de los '60 y principios de los '70. **A la guerra con Satán. La Iglesia del Juicio Final & El Proceso** relata la historia de aquellos años calenturientos en los que el infierno molaba más que el cielo, el ácido nos transportaba vía visiones hacia zonas satánicamente desprovistas de todo bien y mal y en donde la ética y la moral religiosa propinaba un derechazo a todo lo que la Iglesia Católica había intentado difundir durante cientos de años.

18. Alejandro Zambra – Formas de volver a casa (Anagrama)

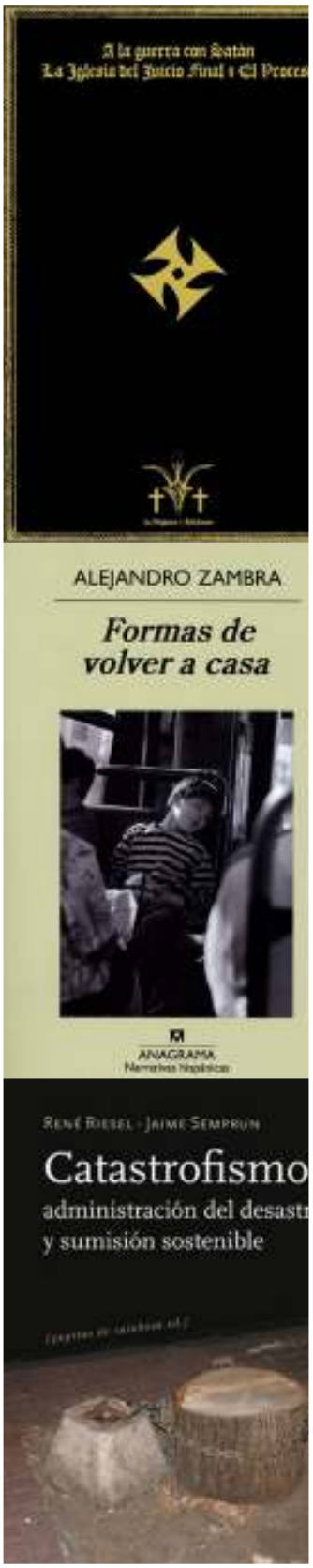
Zambra se opone a casi todo, sin dejar de luchar con sus armas, nada poderosas, y al mismo tiempo invencibles. Con su característico estilo llano, cargado de sugerencias y falto de imposiciones, parece recrearse, demorarse en algo que, sospecho, es certeza para él: nada hay más peligroso que aceptar la narrativa aprendida sin cuestionamiento, sin quiebres. Desde lo más pequeño -los recuerdos infantiles, las calles con nombres fantasiosos que conformaron su infancia (o la del personaje)-, la novela viaja a lo político y universal.

17. R. Riesel & J. Semprún – Catastrofismo, administración del desastre y sumisión sostenible (Pepitas de calabaza)
Catastrofismo... es un compilado en forma casi bíblica no por su tamaño, sino por la literatura de cada uno de los treinta preceptos (o capítulos) en los que **Semprún** y **Riesel** se ponen de acuerdo al formalizar uno de los textos post-situacionistas más importantes que haya parido madre. Se encargan de desmoderar el show business actual y de crear una suerte de manual histórico de las consecuencias actuales de "la sociedad del espectáculo" (¿un segundo capítulo de aquella obra cumbre de **Debord**?). **Pepitas de calabaza** edita por primera vez en nuestro país dicho texto, uno de los epílogos que mejor define el pensamiento de **Semprún** y, en general, las filias posmodernas y anti-perroflautistas de la lucha desarmada, moderada y analítica contra el avance de la sociedad del miedo que se han encargado de edificar con solvencia y velocidad los estados del Primer Mundo.

16. Luc Sante – Mata a tus ídolos (Libros del KO)
Disecciona mitos, como es el caso del Woodstock original y sus resucitaciones semi artificiales. Rebusca en figuras anquilosadas -desde el hoy y los Estados Unidos- como por ejemplo **Víctor Hugo**, para generar un retrato de una vivacidad y un calor que parece que lo tengamos sentado al lado. Se fija en minucias, en detalles, en observaciones de la vida que hace que sus artículos respiren y te echen el aliento en el cogote. Y, como estas 400 páginas dejan un sabor de boca parecido a unos peta-zetas marca "Occupy Wall Street", casi podemos acabar diciendo que los mejores momentos de los textos son aquellos en los que **Sante** lo echa todo en el terreno autobiográfico (digamos, por ejemplo, el que dedica a **Rimbaud**), sin olvidar nunca su perspectiva crítica y esa dentellada lúcida a una cultura que es suya tanto como no lo es.

15. Grant Morrison - El asco (Planeta DeAgostini)
El atrevimiento que echamos en falta en **Pekar** y compañía lo tienen de sobra los autores de **El asco**, el guionista escocés **Grant Morrison**, famoso precisamente por su tendencia a la narrativa no lineal, la hipertextualidad compulsiva, la metaficción y su interés por temas que no suelen aparecer en cómic corrientes, como son las drogas – absolutamente todas las drogas-, la reencarnación , las diversas teorías de la conspiración, las formas no convencionales de religiosidad, etc., etc.; y su equipo de dibujantes, encabezado por un genial y desatado **Chris Weston**. Una de las mayores influencias de Morrison es, sin duda, **Burroughs** (además de **Thomas Pynchon**, **Philip K. Dick**, **Cronemberg** o **Alan Moore**), que se habría sentido encantado con esta obra, que tanto debe a su novela **Nova Express**.

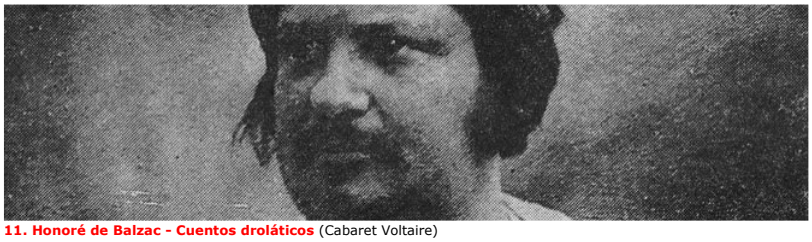
14. Rita Indiana – Papi (Periférica)
Papi se espera. **Papi** se sufre. **Papi** nunca llega, y, cuando llega, arrasa con todo. **Papi** es, además de la palabra más veces repetida en el transcurso de estas páginas, una personificación. Representa, aventuramos, la omnipresencia, invisibilidad y poder del capitalismo neoliberal y su secuaz más enconado, el heteropatriarcado. En el mundo de **Papi** hay dinero, coches, casas, lujo, productos, dispendio, orgía: *"Papi tiene más de to que el tuyo, más fuerza que el tuyo, más pelo, más músculo, más dinero y más novias que el tuyo"*: y en esa caracterización, la hipérbole no es solamente el filtro de la mirada infantil que necesita un ídolo, sino un vehículo de expresión del terror. Indiana se plantea esta fábula perversa sobre la figura patriarcal y consigue un nudo bastante apretado entre padre y capital: que, por cierto,



aquí no se dice expresamente, pero resulta ser siempre criminal.

13. Cristina García Rodero – Transtempo (La Fábrica Editorial)
Transtempo reúne un trabajo selectivo de más de cien imágenes de un corpus inicial de centenares que dan cuenta de la esencialidad de los viajes (esos otros tránsitos a los que **García Rodero** dedica gran parte de su producción fotográfica a lo largo y ancho del mundo) y esos miles de kilómetros también de tras-paso y de trans-paso (si se nos permite) en los que la fotógrafa ha viajado por tierras gallegas recogiendo de 1974 a 2010 ese algo real que ya no se puede tocar al que se refiere **Manuel Rivas** parafraseando a **Barthes**. De estas imágenes que la fotógrafa toma fundamentalmente en fiestas y rituales se desprenden la eminencia antropológica y visceral, esperpéntica y deliciosa, singular y dual, religiosa y pagana, grotesca y bella, de la esencialidad irrepetible de unos momentos en un tiempo dinámico que ya no son (sólo aquí sellados) ni serán más.

12. David Mitchell – Mil otoños (Duomo)
En un género –la novela histórica- atestado de tópicos, lleno de mamotretos con personajes que se expresan como si conocieran con un par de siglos de antelación la declaración universal de los derechos humanos o que aprovechan cualquier distracción por fusilar el manual de turno acerca del periodo en cuestión, Mitchell nos introduce en un espacio sensorial desconocido, en sus colores, sabores y formas, sin resultar pesado, y nos atrapa –después de una pausada presentación de los personajes- con una trama que alterna los elementos bélicos, amorosos, psicológicos e, incluso, sobrenaturales de forma maestra.



11. Honoré de Balzac - Cuentos droláticos (Cabaret Voltaire)
Un ejercicio que es todo salud, pues, además de repartir a diestro y siniestro a todo el que pasea sus páginas y pergeñar un cosmos único entre la medievomodernidad, los **Cuentos droláticos** comportan el arte psicológico y el sabio consejo de reírse de uno mismo. Aprovéchense. De uno o del otro, pero ríanse.

10. Aleš Šteger – Berlín (Pre-Textos)
El cauce de sus palabras y el imaginario dinámico que propenden envuelven rápidamente al lector en un itinerario que atraviesa las distintas dermis de la antigua Cölln y capital prusiana, del Imperio Alemán, de la República de Weimar y del panteón del Tercer Reich; camisas que alterna como vestigios caprichosamente pasajeros y que definen, desde su permanencia, desde su estar, detectándolos, la pluralidad y el síntoma siempre cambiante de una singularidad que organiza esta reverberante orbe. Con una vocación especialmente moderna y poemada, asistimos a momentos de fulgor y al ocaso de un Berlín que baila al tiempo marchas militares, parades y otras fúnebres. Que coreografía pasos, estigmas y hendiduras que muestran anversos y reversos de una prismática espacialidad contingente. Goteante, cambiante.

9. José Antonio Marina – Las culturas fracasadas (Anagrama)
En este caso y a través de **Las culturas fracasadas**, ensayo que subtitula elocuentemente como *El talento y la estupidez de las sociedades*, se plantea o más bien lanza al lector una serie de preguntas acerca de la existencia de la inteligencia colectiva y la dimensión social de la nuestra individual. Arranca el libro con una fábula respecto a las hormigas y cómo éstas conforman una sociedad perfectamente organizada y eficiente en la que cada individuo actúa sacrificándose a favor del bien común que es la pervivencia del hormiguero. Les une una suerte de inteligencia colectiva en la que el individuo, más bien estúpido, carece de relevancia salvo porque su realiza la función para la que está destinado de un modo eficaz. Pero ¿qué ocurre si las hormigas se vuelven inteligentes y autónomas? Que, curiosamente, el hormiguero y esa sociedad perfecta deja de funcionar. Esa es la dicotomía en torno a la cual gira el libro: la inteligencia colectiva frente a la inteligencia individual y viceversa.

8. Lois Pereiro – Obras completas (Libros del Silencio)
Si bien está globalmente considerado que desde la depresión, oscuridad e inmersión caótica se escribe mejor, pocos como **Lois Pereiro** pueden atestiguar en su haber una vida tan maldita como condescendiente con la literatura subterránea. Sus poemas, confesiones y relatos surrealistas en prosa con la carne y la grasa, un engranaje oxidado, olor a vapor de menta, una suerte de geometría descontextualizada de sus horrores íntimos, un vómito helado. El caos y la imaginación de un literato del subdesarrollo colgado desde el alambre y batallando al minuto no sólo contra sus pesares y penumbras, sino también contra un entorno tan poco favorable y perpetuamente amenazante que, al final, acabó cumpliendo la promesa de que su carrera como ser humano y escritor sea tan breve como los retazos líricos que nos deja.

7. Miguel Noguera – Ultraviolencia (Blackie Books)
No va de filósofo, pero consigue expandir los límites, darnos a mamar de una sabiduría triste, melancólica, que maldita la gracia que tiene aunque de cuando en cuando consiga arrancarnos una sonrisa. Frente a este libro, aconsejo dos cosas: una, consume **Ultraviolencia**. Lee este libro que empuja los límites. De lo moral, de lo formal, del discurso, de la alienación y la brutalidad "ideal", de las costumbres y los vicios, así como de la autocomplacencia escritora. Dos, consume **Ultraviolencia** con moderación. No quiero decir que te apetezca, después de su lectura, blandir un palo y apalear viejas. No. Puede que lo que te den ganas de hacer sea dejar tu trabajo y/o realizar alguna de las mejores ideas sobre tu jefe/a.

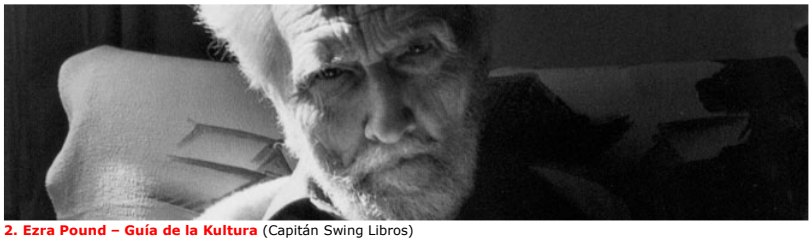
6. Mark Grief - ¿Qué fue 'lo hipster'? (Alpha Decay)
Mark Grief, editor de la revista **n+1**, convoca a una serie de lectores, redactores y afines o simpatizantes de la revista (entre otros periodistas y pensadores de esta microsociología de la subcultura) para analizar el fenómeno de lo hipster en un simposio y debate celebrado en la New School de Nueva York en la primavera de 2009. El propósito es definir en tiempo real, coexistiéndolo, aquello entendido como 'lo hipster', de una semántica voluble y, en según qué contextos, maniquea (de un lado o del otro), que parece trascender el fenómeno del celoso grupo (la tribu o el gueto) extendiéndose a una mayoría desvirtuada y languidecida, especialmente cuando provoca su espiral tautológica: su implacable, fugaz y fulminante voracidad iconoclasta, imagófaga, su alimento simbólico capaz de convertir en mito la mierda antes de que ésta devenga aquello que siempre fue. Cuando lo hipster, ser hipster, deviene en sí mismo (y se cuartea) hipster.

5. Sofi Oksanen – Purga (Salamandra)
Donde quizá se podía haber dado una novela al uso, tenemos una investigación sobre los efectos del poder en los más débiles, la relación entre mujeres, el amor, la familia, la culpa y la lealtad. Hay algo, sobre todo, profundamente bello en este libro, que lo saca de los lugares comunes más transitados, y se encuentra en el trabajo sobre el material, sobre las cosas, sobre la luz y las percepciones. La forma de contar siempre atando los sentimientos de los personajes a la textura de una tela, al dibujo de un papel de pared, al sabor de las conservas que no cesa de cocinar la vieja, a la labor en la tierra. Enfrentando, si puede decirse, lo pequeño, insignificante, doméstico y terrenal, a la gran apisonadora de la Historia.

4. Robert Capa, Gerda Taro y David Seymour - La Maleta Mexicana (La Fábrica Editorial)
Casi tres años capturados por negativos reproducidos íntegramente en donde el daño físico que han sufrido dichos negativos no lo es tanto como el daño que ocasionó la guerra, generando paralelismos histórico-estéticos entre el material y el trasfondo de la trágica cita. Material repleto de hongos, podredumbre, humedad y efectos naturales que generan encuadres tóxicos mucho más realistas y fehacientes que si hubieran sido retocados con Photoshop. Imágenes

que retratan la cotidianeidad de los batallantes republicanos en entornos diarios, capturando el gesto, el dolor, la fe, la ilusión, el ideal, la lucha, la subversión, la soledad, la muerte, la niñez arrancada, las ruinas, el exilio, la nada. Un material que es el vivo reflejo de lo que fue, es y será la etapa más trágica de la historia de nuestro país.

3. Michel Houllebecq – El mapa y el territorio (Anagrama)
Al final, el rebelde **Houellebecq** ha ocupado un extraño lugar como continuador de la tradición de Maître à penser, el intelectual "oficial", de la sociedad francesa que va de **Voltaire** a **Sartre**, de **Baudelaire** a **Camus**, un epígono final y su máximo crítico. **El mapa y el territorio** es la mejor novela que ha escrito **Houllebecq** y quienes lo aman (y también, probablemente, quienes lo odian) encontrarán en sus páginas argumentos de sobra para mantener su opinión.



2. Ezra Pound – Guía de la Kultura (Capitán Swing Libros)
Tan cerca de **T.S. Eliot** y **Walt Whitman** como de la filosofía milenaria oriental de **Confucio**, tan civilizado para el desorden como maniático como para lograr comprender la peculiaridad estructural sumamente anárquica con la que logra describir la cultura de la época utilizando de antifaz la historia pasada como un contexto inevitable del caos, el desastre y el catastrofismo. **Pound** antes de la contracultura. Pound pasándose por el forro las vanguardias artísticas como elementos de crítica social al sistema. **Pound** cagándose sobre la literatura de la época y trasladando la lírica de compañeros de generación como **Hemingway**, **Fitzgerald**, **Steinbeck** o **Faulkner** hacia terrenos curiosamente misivos y poniéndose delante de una poética subversiva, abriendo las cañerías de su lavabo y potando sobre religiones, creencias, idealismos y omnisciencias. La revelación del caos sintomático de la sociedad de hoy, en la voz lírica de uno de los enfant terribles de la poética más valiosa del siglo '20 pero, en este caso, fraguando uno de los ensayos más caóticos y representativos del mundo que nos espera. Katástrofe (con k, como al viejo le hubiera gustado) y punk con preaviso.

1. Laure Charpentier – Gigolá (Cabaret Voltaire)
De una profusión creativa que exime lo procaz para ensalzar la exactitud, la elegancia. De una lucidez señera en un paroxismo léxico-estético sobrecogedor, adictivo como la nicotina al fumador y el acohol al alcohólico. Punzante, diletante. Entre la rebeldía y el desarrollo de una psicología turbia e impar que roza la sublimidad y la perfección, las profundidades de la vida en el Pigalle parisino y la constante transgresión, la novela (censuradísima en su 1972 natal) cae en nuestras manos por obra y gracia de Cabaret Voltaire en otro título que la avidez lectora sólo puede devorar con ardor como lo hace su protagonista con el placer, las mujeres, la distinción, el lujo, el terciopelo, la posesión y el sexo.

Alan Queipo
02.01.12

Me gusta | Enviar
A 41 les gusta una página. Regístrate para ver qué les gusta a tus amigos.
Twittear 38 | Recomendar 41
Añade un comentario...
Comentar con...
Plug-in social de Facebook

coméntalo . imprímelo . envíalo . + libros . COMPARTIR

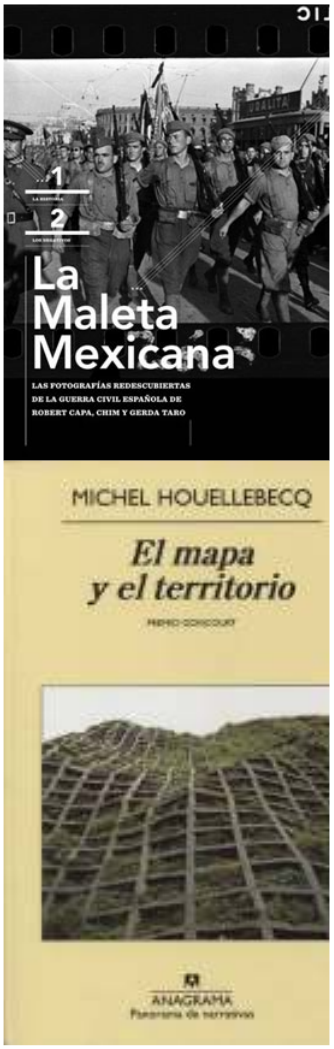
otras recomendaciones

25-12-2011
Canciones Internac.
Lo mejor en canciones...

29-12-2011
Canciones Nacionales
¡Viva la canción...

27-12-2011
Chicas sobre ruedas
Skates, longboarding,...

23-12-2011
Cinefilia 2011
Lo mejor de la gran...

¿lo has leído?

escribe aquí tu opinión